



RAZONES IMPORTANTES PARA VACUNAR A LOS NIÑOS

La existencia de un calendario de vacunación infantil ha propiciado que enfermedades infecciosas frecuentes en la infancia, hoy se consideren un asunto del pasado.

Razones por las que toda la población infantil debe vacunarse siguiendo las recomendaciones establecidas en el calendario oficial de vacunación:

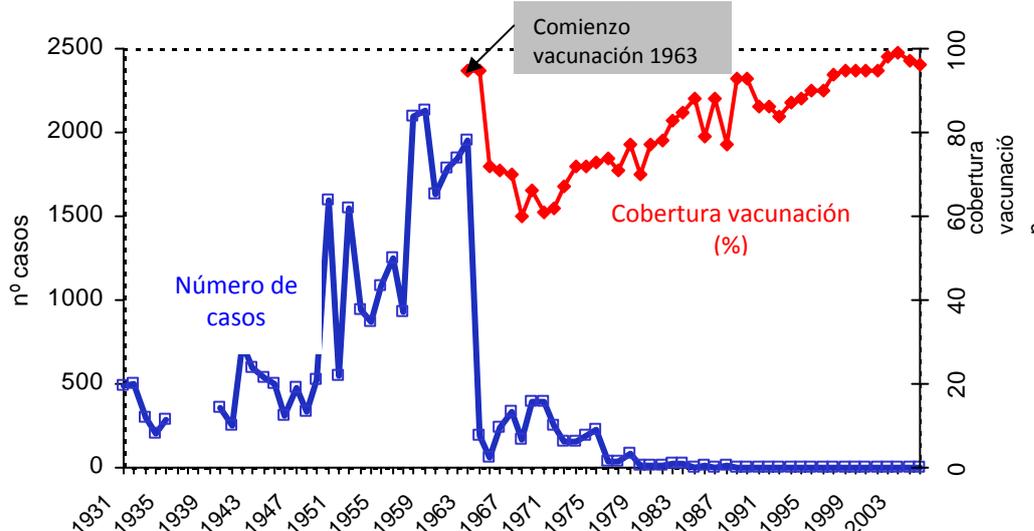
1. La vacunación salva vidas. Los avances científicos actuales permiten proteger la salud de nuestros niños y niñas frente a ciertas enfermedades. Algunas de las enfermedades que se previenen mediante la vacunación fueron muy temidas hace pocos años. Por ejemplo la poliomielitis en España causó 2.132 casos de parálisis permanente en el año 1959 y hasta 208 muertos en 1960, la gran mayoría de los afectados eran niños menores de 15 años.

Cuando se alcanzan altas coberturas de vacunación frente a una enfermedad se produce una importante disminución en el número de personas infectadas (figura 1). Por el contrario, cuando la cobertura de vacunación disminuye, aumenta el número de personas susceptibles y el número de casos de enfermedad vuelve a aumentar, como ha ocurrido en algunos países de Europa.

Cuando hay suficientes personas vacunadas en la población, la protección alcanza a las personas no vacunadas, debido a que los microorganismos encuentran muchas dificultades para avanzar.

Antes de la introducción de los calendarios de vacunación en España, las enfermedades infecciosas eran la causa principal de mortalidad infantil (tabla 1) y las epidemias eran frecuentes.

Figura 1. Poliomielitis, España 1931-2005. Incidencia y cobertura de vacunación



Fuente: Centro Nacional de Epidemiología. Instituto de Salud Carlos III.

Tabla 1. Impacto de la vacunación en la mortalidad. España 1960-2008. Mortalidad antes de comenzar con programas de vacunación y en 2008.

Enfermedad	Año antes de vacunación	Mortalidad antes de la vacunación		Mortalidad 2008	
		Total	<15 años	Total	<15 años
Tos ferina	1960	133	133	5	5*
Tétanos	1960	419	217	5**	0
Difteria	1960	139	136	0	0
Poliomielitis	1960	208	196	0	0
Sarampión	1975-80	39	36	0	0
Rubéola	1975-80	11	6	0	0
Parotiditis	1975-80	2	1	0	0

*todos los niños ≤ 2 meses de edad

**personas ≥ 65 años

Fuente: Instituto de Salud Carlos III. Elaboración: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

2. Las vacunas son seguras y efectivas. Las vacunas se utilizan en la población solamente tras una evaluación muy exhaustiva por profesionales expertos, siguiendo protocolos internacionalmente aprobados. Su utilización puede causar molestias en el lugar de la inyección como enrojecimiento y dolor local, pero son mínimas si se compara con el dolor y la enfermedad que causan las enfermedades que previenen. Los efectos adversos graves que causan las vacunas, ocurren muy raramente.

3. La vacunación es un derecho básico. En España, el Sistema Nacional de Salud proporciona las vacunas necesarias para todos los niños y niñas, en función de su edad, de manera voluntaria y gratuita.

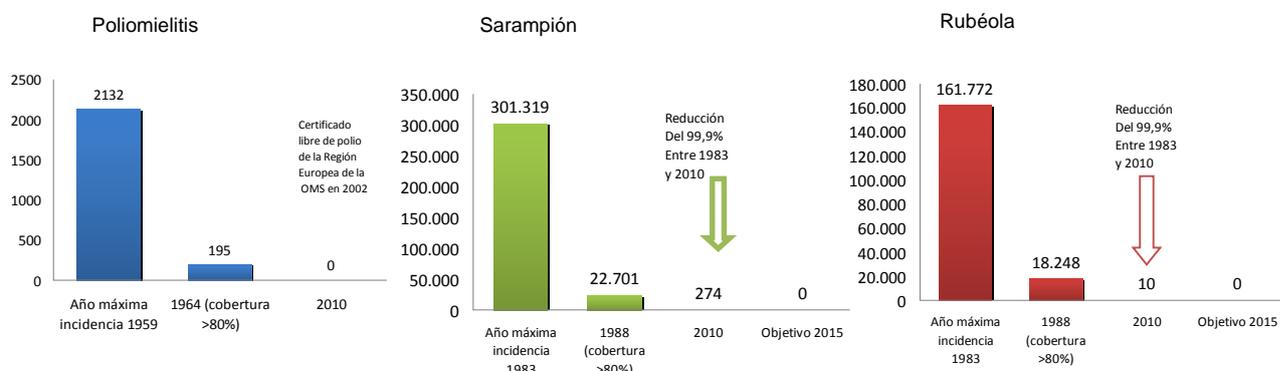
Aun así, hay personas en España que no están adecuadamente vacunadas y continúan siendo susceptibles a enfermedades que se pueden prevenir. Estas personas suelen pertenecer a grupos sociales muy diversos. Es importante recordar que estos grupos de personas no vacunadas pueden padecer las enfermedades que se pueden prevenir mediante vacunación.

4. Los brotes infecciosos suponen una amenaza importante. Gracias a la disponibilidad de programas de vacunación efectivos no se observan, de manera habitual, las enfermedades que se previenen mediante vacunación. Muchas personas piensan que dichas enfermedades ya no suponen peligro, e incluso creen que las vacunas son más peligrosas que las infecciones que protegen.

Cuando bajan las coberturas de vacunación re-emergen estas enfermedades en forma de brotes o epidemias. Estos brotes o epidemias se producen cuando se van acumulando personas susceptibles año tras año por no vacunarse o vacunarse con menos dosis de las necesarias para tener buena protección.

Un ejemplo de ello es la epidemia de sarampión que ocurrió en Bulgaria en los años 2009 y 2010, ocasionando 24.047 casos de sarampión y 24 muertos. Otro ejemplo es la epidemia difteria en la Federación Rusa que comenzó en 1990 y posteriormente se extendió a otros países de la antigua Unión Soviética, con más de 157.000 casos y 5.000 muertos entre los años 1990 y 1998.

Gráfica 2. Casos de poliomielitis, sarampión y rubéola en España.



Fuente: Instituto de Salud Carlos III. Elaboración: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Tabla 2. Impacto de la vacunación en la enfermedad. España 1930-2009. Casos de enfermedad en el año de máxima incidencia, en el año 2010 y porcentaje de cambio 2010-año de máxima incidencia.

Enfermedad	Año máxima incidencia	Nº casos	Nº casos año 2010	% cambio
Tos ferina	1985	60.564	722	98,8
Tétanos	1983	90	8	91,1
Difteria	1940	27.517	0	100
Poliomielitis	1959	2.132	0	100
Sarampión	1983	301.319	274	99,9
Rubéola	1983	161.772	10	99,9
Parotiditis	1984	286.887	2.521	99,3

Fuente: Instituto de Salud Carlos III. Elaboración: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad.

Las enfermedades se pueden controlar y eliminar. Con el mantenimiento de altas coberturas de vacunación se mantienen controladas ciertas enfermedades infecciosas y con un esfuerzo coordinado entre los países se puede conseguir eliminar e incluso erradicar enfermedades:

- La viruela, que producía 5 millones de muertos cada año en todo el mundo, se erradicó en 1978 y la vacunación se suspendió en España en 1980. Hoy día ya está olvidada, tanto la enfermedad como la vacunación.
- La Organización Mundial de la Salud declaró en el año 2002, a la Región Europea de la OMS, área libre de poliomielitis. Con un esfuerzo mundial se podría llegar a alcanzar la erradicación de la enfermedad. Hasta ahora, la lucha frente a la poliomielitis ha salvado de la parálisis permanente a 5 millones de personas en todo el mundo.
- La Región de las Américas fue declarada libre de sarampión en 2002, 12 años después de haber tenido un brote en 1990 que causó más de 250.000 casos y más de 10.000 muertos.
- La Región Europea de la OMS todavía tiene una carga de enfermedad importante de sarampión, aunque en los últimos 10 años la notificación de casos ha disminuido más del 96%.
- En España, consideramos controlado el sarampión debido a las altas coberturas de vacunación, aunque la presencia continuada de sarampión en algunos países de Europa junto con la agregación de personas con baja cobertura de vacunación en algunas zonas de España, ocasionan brotes localizados de enfermedad cada año.

5. La vacunación es una medida coste-efectiva. La vacunación es, sin duda, una de las herramientas más coste-efectiva de salud pública, con grandes beneficios para la salud y bienestar de la población. Un estudio europeo realizado en 11 países muestra que el coste de tratamiento de un caso de sarampión fue entre 209 y 480 euros por caso, mientras que el coste de la vacunación y control del sarampión era entre 0,17 y 0,97 euros por persona (Carabin 2003). Los costes de atención sanitaria durante un brote de sarampión en Alemania fueron de 102.804 euros para los casos de sarampión con complicaciones, mientras que el total de los servicios fueron de un total de 229.122 euros (Wichman 2009).

Además de ahorrar en los costes de tratamiento de las enfermedades, la vacunación tiene un impacto económico significativo: también protege de los efectos que las enfermedades tienen a largo plazo sobre el bienestar físico y mental de las personas. En otras palabras, la vacunación previene muertes y discapacidad por una fracción del coste del tratamiento de la enfermedad, beneficiando tanto a las personas de manera individual como a la sociedad en su conjunto.